

El color y su relevancia en los evangelios. El caso de κόκκινος y πορφυροῦς¹

LOURDES GARCÍA UREÑA*

1. *Introducción*

Dentro del corpus bíblico, los evangelios se caracterizan por su marcada sobriedad en el uso del lenguaje del color. De los nueve adjetivos de color que aparecen en el NT, en los evangelios solo aparecen cinco con un uso bastante reducido.² Así el adjetivo λευκός de las 25× que aparece en el corpus neotestamentario, solo 8× se encuentra en los evangelios;³ μέλας y κόκκινος de las 6× que se usan respectivamente, solo aparece 1× en Mateo;⁴ finalmente, πορφυροῦς y χλωρός que son mencionados cada uno 4×, los evangelios los usan 2×⁵ y 1×.⁶ No obstante, resulta sorprendente que, a pesar de la sobriedad cromática del corpus neotestamentario, encontremos dos adjetivos de color diferentes para designar un color que pertenece a la misma gama cromática, el rojo, y para describir una misma entidad en idéntico contexto: el color del ropaje con el que se viste a Jesús de Nazaret durante la coronación de espinas. Me refiero a κόκκινος (Mt 27,28) y a πορφυροῦς (Jn 19,2.5). Es lógico, pues, preguntarse por qué esta diversidad y qué connotaciones añade esta diferencia.

Antes de adentrarnos a estudiar las perícopas específicas, conviene tener en cuenta algunas premisas metodológicas.

2. *Premisas metodológicas*

El concepto de color en la antigüedad difiere enormemente del que tenemos en la actualidad. El nuestro es un concepto abstracto, heredado de Newton y que

* Universidad CEU-San Pablo - Madrid

1. Esta investigación forma parte del proyecto “Edición y estudio de textos bíblicos y parabíblicos” (FFI2017-86726-P) PROYECTO I + D, MINECO.

2. L. GARCÍA UREÑA, *Colour Adjectives in the New Testament*, «New Testament Studies» 61 (2015) 219-238.

3. Mt 5,36; 17,2; 28,3; Mc 9,3; 16,5; Lc 9,29; Jn 4,35; 20,12.

4. Mt 5,36 y 27,28.

5. Jn 19,2.5.

6. Mc 6,39.

es definido como «rasgo esencial y distintivo de las formas de percepción visual, integrado por tres atributos específicos: luminosidad, tono o matiz y saturación (...) inspirado por el córtex visual del cerebro».7 Sin embargo, en la antigüedad no era así. Aunque los griegos no elaboraron una teoría sistemática sobre el color ni siquiera Platón o Aristóteles,8 en sus estudios se perciben intentos de definirlo, de analizar su origen y procedencia, y de clasificarlo según sus tonos. Por el tipo de estudio que vamos a realizar, nos detendremos únicamente en la definición del color:

Para Platón el color es lo primero que se percibe visualmente en un objeto (*Chrm.* 167c-d). Aristóteles propone una definición parecida (τὸ γὰρ ὄρατόν ἐστι χρώμα *el color es lo visible, De Anima* 4^{18a27}) que se mantendrá a lo largo del tiempo. Así Zenón el estoico afirma: τὰ χρώματα ἐπίχρωσιν τῆς ὕλης ὑπέλαβεν, *los colores son el tinte superficial de la materia* y del mismo modo lo define el autor de *De Coloribus*. Podemos, pues, concluir que para los griegos el color no era un concepto abstracto, sino todo lo contrario: concreto, lo que se encuentra en la superficie de un objeto o entidad (intrínsecamente unido al él) y es perceptible a través del sentido de la vista.

Según lo expuesto, en la antigüedad los tres elementos que para nosotros son esenciales en la configuración del color (tono, luminosidad y saturación) no se distinguían, por eso cada adjetivo de color abarcaba un amplio espectro cromático recogiendo su mayor o menor saturación, tono o luminosidad. De ahí que la mayor parte de los lexemas de color en griego clásico y helenístico sean para nosotros polisémicos. Así, por ejemplo, χλωρός puede denotar: a) el color ‘verde’ de la hierba y la plantas (Gn 1,30); b) el ‘verde amarillento’ cuando se refiere a los colores del arco iris (X. *Fr.* 28D); c) amarillo cuando describe la miel (Hom., *Il.* XI.631, *Od.* 10.234), la arena (S. *Ai.* 1064) o la yema del huevo (Zopyr. *ap. Orib.* XIV.61.1); d) ‘amarillo verdoso’, ‘pálido’, o ‘gris verdoso’ aplicado al color de la piel de la persona cuando siente terror o miedo (χλωρός ὑπὸ δέους, ‘pálido por el miedo’, Hom., *Il.* X.376, 15.4), o le aqueja una enfermedad grave (Hp., *Prog.* 2; Thu. 2. 49, 5; Maximus Tyr. 20, 5b).9

Por tanto, para estudiar el color en la antigüedad, es preciso analizar el contexto y prestar especial atención a la entidad en la que el color se encarna. El estudio de esta requerirá en ocasiones profundizar en un conocimiento extralingüístico que ayude a precisar la tonalidad a la que el texto hace referencia. Finalmente, como los evangelios son escritos en la segunda mitad del s. I, los términos de color que usan, heredan el significado que estos términos han adqui-

7. J. C SANZ, R. M. GALLEGU, *Diccionario Akal del color*, Akal, Tres Cantos (Madrid), 256, s.v. color.

8. *De coloribus* es el primer tratado específico sobre el color. En Israel no hay tratados sobre el color de esa época.

9. LSJ, s.v. χλωρός; BDAG, s.v. χλωρός; A. BAILLY, E. EGGER, *Dictionnaire Grec-Français*, 2nd edn rev. edn, Hachette, Paris 1897, 960, s.v. χλωρός; F. MONTANARI *et al.*, *The Brill Dictionary of Ancient Greek*, Brill, Leiden; Boston: 2015, 2364, s.v. χλωρός. Un estudio detallado puede encontrarse en: E. IRWIN, *Colour Terms in Greek Poetry*, Hakkert, Toronto 1974, 31-77.

rido en el griego helenístico, por lo que resulta esencial, estudiar el significado que sobre estos términos proporcionan los diccionarios, ya que es un modo de acercarnos al conocimiento de la lengua que tendrían los hablantes nativos de esa época. A la luz de estas premisas, estudiaremos Mateo 27,28 y Jn 19,2.5.

3. *Mateo 27,28: κόκκινος*

Mateo es el evangelista que más adjetivos de color usa: λευκός ‘blanco’, κόκκινος ‘rojo escarlata’ y μέλας ‘negro’. Recurre a estos términos en contextos específicos: en el Sermón de la Montaña para explicar el valor del juramento (Mt 5,36), la transfiguración de Jesús (Mt 17,2), la coronación de espinas (Mt 27,28) y su resurrección (Mt 28,3). El evangelista usa los adjetivos de color únicamente para describir dos tipos de entidades: θρίξ ‘cabello’ (Mt 5,36) relacionada con partes del cuerpo humano y las entidades relacionadas con el vestido: ἱμάτια ‘vestidos’, Mt 17,2; χλαμύς ‘clámide’, Mt 27,28 y ἔνδυμα ‘vestiduras’, Mt 28,3. Dado su reducido uso, su aparición no parece ser accidental o meramente ornamental, sino da la impresión que desempeña una función significativa dentro del texto que analizaremos con detalle antes de estudiar Mt 27,28.

3.1. *Los adjetivos de color en el evangelio de Mateo*

En Mt 5,36 λευκός ‘blanco’ y μέλας ‘negro’ se usan para describir el color del cabello. Eran y son dos colores naturales del pelo. El primero, λευκός ‘blanco’, es el propio de la vejez y junto con el tono gris se convierte en el arquetipo de la ancianidad en el AT.¹⁰ Por el contrario, μέλας ‘negro’ es el color del pelo que, en el corpus bíblico, muestra el vigor de la juventud, es síntoma de salud (Lv 13,37) y signo de belleza del amado (Ct 5,11). Aunque Mateo usa la descripción del cabello como metonimia para referirse a la edad y mostrar los límites del hombre frente al poder de Dios,¹¹ los dos adjetivos de color, λευκός ‘blanco’ y μέλας ‘negro’ denotan el color natural del pelo del anciano y el del joven que cualquiera podría percibir a través del sentido de la vista. Son, pues, usados en sentido realista y constituyen un elemento esencial de la perícopa, pues permiten configurar una metonimia sencilla y comprensible para todos.

En Mt 17,2 λευκός ‘blanco’ describe el aspecto que adquieren los vestidos (ἱμάτια) de Jesús durante su transfiguración. Mateo precisa de forma escueta pero clara, qué tipo de tono denota λευκός, ya que añade que es ὡς τὸ φῶς ‘como la luz’.¹² Se trata, por tanto, de un blanco resplandeciente, brillante,

10. L. RYKEN, J. C. WILHOIT, T. LONGMAN III., *Dictionary of Biblical Imagery. An Encyclopedic Exploration of the Images, Symbols, Motifs, Metaphors, Figures of Speech and Literary Patterns of the Bible*, InterVarsity, Downers Grove (ILL) 1998, s.v. hair.

11. GARCÍA UREÑA, *Colour Adjectives*, 224; W. MICHAELIS, λευκός, λευκαίνω, *TDNT* IV, 247, n. 37.

12. Expresión frecuente en LXX (8x: Ps 36,6; Od 4,4; Sir 24,27; 32,16; Os 6,5; Ha 3,4; Is 51,5; 62,1), pero nunca aplicada al color.

luminoso, donde el tono blanco parece difuminarse por el resplandor que emite. Este ‘blanco resplandeciente’ ciertamente difiere del blanco habitual que vestían los sacerdotes y escribas, y del tono que probablemente usara Jesús en sus vestidos que sería el propio del resto de los ciudadanos de esa época.¹³ La expresión λευκὰ ὡς τὸ φῶς es, pues, un intento de transmitir lo que Pedro, Santiago y Juan vieron. El adjetivo de color se convierte no en algo meramente descriptivo, sino en medio esencial para dar a conocer un acontecimiento extraordinario, sobrenatural con realismo, intentando reproducir con palabras lo que fue percibido por los testigos oculares: el color del vestido de Jesús cambió.

En Mt 28,3 λευκός ‘blanco’ de nuevo describe unos ropajes (ἔνδυμα, en este caso del ángel que anuncia a las mujeres la resurrección de Jesús). Su tonalidad se especifica con un nuevo símil: ὡς χιῶν ‘como nieve’. Este símil tiene raigambre veterotestamentaria, pues fue usado en el AT tanto en el TM (כְּלֵילָה) como en la Septuaginta con el fin de matizar el tono y brillo de λευκός (Is 1,18; Ps 51,9 [50,9 = LXX]; Dan 7,9): ‘blanco brillante’.¹⁴ Además la expresión λευκός ὡς χιῶν se usa tanto en el AT como en la literatura extrabíblica (1 En 14.20; 106.2.10; Asen 16,13) para describir personajes relacionados con el mundo sobrenatural. Como afirma Michaelis, λευκός posee una connotación escatológica.¹⁵ De este modo, Mateo al usar la expresión cromática λευκός ὡς χιῶν está confirmando que, en efecto, quien hace su aparición es un ángel. Una vez más, el color deja de ser un elemento meramente descriptivo, para convertirse en signo de un hecho sobrenatural.

Tras el análisis realizado, podemos concluir que los adjetivos de color en el evangelio de Mateo no son usados con una función meramente descriptiva o expresiva, sino que desempeñan una función informativa que justifica su presencia en el texto. Dicha función determina que los adjetivos de color se usen para describir la realidad tal y como se percibe a través del sentido de la vista: el pelo es blanco o negro (Mt 5,36) y los vestidos son λευκὰ ὡς τὸ φῶς ‘blancos como la luz’ (Mt 17,2) o λευκός ὡς χιῶν ‘blanco como la nieve’ (Mt 28,3). Además de una forma también visual se matiza el tono o luminosidad del color a través de símiles que son conocidos por todos y que les permite identificar la tonalidad que se pretende describir. Finalmente, a partir de esa función informativa los adjetivos de color se convierten en signo de otra realidad: vejez y juventud (Mt 5,36) y presencia del elemento sobrenatural (Mt 17,2; 28,3).

3.2. Κόκκινος en Mt 27,28

A la luz de esta conclusión, analizaremos Mt 27,28. Esta perícopa forma parte del relato de la pasión de Jesús, concretamente, la coronación de espinas. Tras

13. MICHAELIS, λευκός, 246.

14. J. E. HARTLEY, *The Semantics of Ancient Hebrew Colour Lexemes*, Peeters, Louvain; Paris; Walpole, (MA) 2011, 95; C. SANTOS, *Un estudio sobre el color: los usos de לָבָן en la Biblia hebrea*, «Sefarad» 77 (1, 2017) 39-64, 59.

15. MICHAELIS, ‘λευκός’, 245.

explicar que los soldados cogen a Jesús y convocan a toda la cohorte (Mt 27,27), el evangelista comienza a describir la burla a la que los soldados someten a Jesús, proclamándole rey de los judíos:

καὶ ἐκδύσαντες αὐτὸν χλαμύδα κοκκίνην περιέθηκαν αὐτῷ
y desnudándole una clámide roja escarlata le pusieron

Resulta sorprendente como, con tan pocas palabras, Mateo busca reproducir la brutalidad de la escena. A diferencia de Marcos y de Juan, explicita que en primer lugar le desnudaron (ἐκδύσαντες αὐτὸν) ante toda la cohorte (v. 27), poniendo así de manifiesto la vejación a la que es sometido.¹⁶ A continuación, a diferencia de Marcos que usa el verbo ἐνδιδύσκω ‘vestir’ (Mc 15,17) y de Juan que recurre a περιβάλλω ‘vestir’ (Jn 19,2), Mateo dice: περιέθηκαν ‘cubrieron’. Este verbo, aunque en latín clásico puede significar también ‘vestirse’, sin embargo, en el NT solo posee la acepción de ‘colocar, poner alrededor’.¹⁷ De hecho, Mateo lo usa en otros contextos con este significado cuando menciona la cerca en parábola de la viña (Mt 21,33) y para colocar la esponja de vinagre con la que se intenta calmar la sed de Jesús durante la crucifixión (Mt 27,48). En este caso, Marcos (12,1; 15,36) y Juan (19,29) también coinciden con Mateo, pues usan περιτίθημι; además Marcos también lo utiliza para referirse al momento en que le colocan la corona de espinas (Mc 15,17). Por tanto, περιτίθημι permite a Mateo transmitir al oyente/lector lo que ocurrió: una vez que le desnudaron, no le vistieron, sino simplemente le pusieron la χλαμύς por encima, esto resulta más coherente con el trato brutal y vejatorio que le dieron los soldados.

Conviene destacar que, en esta ocasión, Mateo no utiliza un término genérico para referirse al vestido como había hecho anteriormente en la transfiguración –ἱμάτιον ‘vestido’¹⁸ (Mt 17,2)– o en la resurrección –ἔνδυμα ‘vestimenta’¹⁹ (Mt 28,3)–, sino uno específico: χλαμύς ‘clámide’. Como es sabido, la clámide era técnicamente un manto militar de lana, corto, de origen griego. Fue usado por los soldados rasos, efebos, caballeros y heraldos. Su forma era rectangular, terminada en curva en uno de los bordes que se colocaba sobre uno de los hombros. No obstante, tenemos testimonios de que χλαμύς ‘clámide’ se usaba como manto real en la tragedia.²⁰ En Roma tuvo diversos usos, pues se convirtió en prenda de vestir no solo de soldados, sino también de generales y reyes. La di-

16. A. CASE-WINTERS, *Matthew*, Westminster John Knox Press, Louisville (KY) 2015, 306 explica como su desnudez muestra que Jesús aparece como ‘least one’ en la descripción del juicio (Mt 25,36.43)

17. LSJ, s.v. περιτίθημι; aunque en griego clásico también puede significar vestirse, esta acepción no aparece contemplada en el NT: J. P. LOUW, E. A. NIDA, *Greek-English Lexicon of the New Testament Based on Semantic Domains*, United Bible Societies, New York, 1988, s.v. περιτίθημι^a.

18. LSJ s.v. ἱμάτιον: ‘a piece of dress; in usage always of an outer garment’; LOUW – NIDA, s.v. ἱμάτιον^b: “any type of outer garment”.

19. LSJ, s.v. ἔνδυμα; DGE, s.v. ἔνδυμα; LOUW, NIDA, s.v. ἔνδυμα: “any kind of clothing”.

20. L. CLELAND, G. DAVIES, L. CLELAND, *Greek and Roman Dress from A to Z*, Routledge, London; New

ferencia entre la clámide de los soldados, y de los generales y reyes radicaba en la calidad del tejido y del tinte. La clámide de color púrpura se convirtió en Roma junto con la diadema y manto del mismo color en el emblema del *princeps*.²¹ Curiosamente, Mateo no describe la clámide con el adjetivo de color πορφυροῦς que nos haría pensar en que le colocaron un manto real, como menciona tanto Marcos que utiliza el sustantivo πορφύρα (Mc 15,17) y Juan que emplea precisamente πορφυροῦς (Jn 19,2). Por el contrario, Mateo recurre a κόκκινος.

Κόκκινος es un adjetivo de color poco documentado en la literatura griega antigua,²² de hecho no aparece en la poesía épica arcaica y hay que esperar al s. III a.C. para encontrarlo en mimógrafo griego, Herondas (Herod. 6.19) y luego más tarde en Plutarco (Fab 15). No obstante, en la Septuaginta tiene un uso frecuente, pues aparece 43 veces.²³ Por lo general, κόκκινος se utiliza para describir un tipo de tejido que se usaba en el culto y en la decoración del templo (Ex 25,4; 26,1.31.36; 27,16; 28,5.8.15.33; etc.), o con el que se vestían las mujeres (2 Sam 1,24; Is 3,23) e incluso las prostitutas (Jer 4,30). También κόκκινος designa el color de los labios (Ct 4,3) y las mejillas (Ct 6,7) de la esposa del Cantar. En el NT, κόκκινος es uno de los colores usados en el Apocalipsis para describir el atuendo de la prostituta (Ap 17,4; 18,16), la bestia sobre la que se sienta (Ap 17,3) y un tipo de mercancía que se vendía en Babilonia (Ap 18,12).

Κόκκινος denota el color rojo grana, carmesí, que se obtiene bien de la hembra del insecto *Kermococcus vermilio* o de sus huevos. El proceso de elaboración del tinte era complejo: primero se secaban los insectos y después se pulverizaban (Plin., *NH* 9. 139-140; 16.32). Su coste de producción era elevado, pues se requerían 70.000 insectos para obtener una libra del tinte.²⁴ Sin embargo, era mucho más barato que la púrpura y más fácil de producir que esta última. Por eso, se utilizó con fines utilitaristas y populares: tenemos constancia de que κόκκινος se usaba para teñir la clámide de los soldados rasos y la ropa de los esclavos en el teatro.²⁵ De ahí que la presencia de κόκκινος ‘escarlata’ para describir la clámide en el evangelio de Mateo, sea especialmente relevante,

York: 2007, 34, s.v. chlamys; K. OLSON, *Masculinity and Dress in Roman Antiquity*, Routledge, an Imprint of the Taylor & Francis Group, Abingdon, Oxon; New York (NY) 2017, 69-71.

21. P. FERNÁNDEZ URIEL, *Púrpura. Del mercado al poder*, Universidad Nacional De Educación a Distancia, Madrid 2010 (*e-book*).

22. A. POCIÑA, Κόκκινος, *coccinus: vaivenes de un adjetivo de color*, in L. Ferreres (a cura di), *Actes del IXè Simposi de la Secció Catalana de la SEEC, St. Feliu de Guíxols, 13-16 d'abril de 1988: treballs en honor de Virgilio Bejarano*, Universitat de Barcelona, Barcelona 1991, 11-120.

23. Gn 38,28.30; Ex 25,4; 26,1.31.36; 27,16; 28,5.8.15.33; 31,4; 35,6.25.35; 36,9-10.12.15.31.36; 37,3.5.16.21; 39,12; Lv 14,4.6.49.51-52; Nm 4,8; 19,6; Jos 2,18; 2 Sam 1,24; 2 Cr 2,6.13; 3,14; Ct 4,3; 6,7; Is 1,18; 3,23; Jr 4,30.

24. M. P. BOYD, *Scarlet, crimson*, in D. N. FREEDMAN *et al.*, *Eerdmans Dictionary* (© 2000 Wm. B. Eerdmans Publishing Co.; Electronic text hypertexted and prepared by OakTree Software, Inc v. 1.4); F. KOGLER, R. E. WENZEL, M. ERNST, *Diccionario de la Biblia*, Mensajero – Sal terrae, Bilbao; Santander 2012, 250, s.v. esкарлата.

25. A. ANGELINI, *Translating colors in antiquity: the semantics of κόκκινος in the Septuagint*, «Semitica et Classica» 10 (2017) 49-58.

pues no solo da a conocer el color de la clámide, sino también la categoría de la misma: es la clámide de un soldado, no de un general o emperador. Esta difícilmente podría encontrarse en el *praetorium* a manos de los soldados.²⁶ De hecho, los demás atributos reales (el cetro y la corona) proceden de lo que podrían encontrar allí fácilmente: una caña y unos espinos que podrían crecer alrededor. El adjetivo de color se convierte así no solo en indicador de color, sino en un instrumento para determinar el tipo de clámide que pusieron a Jesús: una clámide de un soldado, prenda fácil de encontrar en el pretorio.

Podemos, pues, concluir que, teniendo en cuenta que Mateo usa el lenguaje del color con una función no meramente descriptiva, sino más bien informativa, el hecho de que elija κόκκινος en vez de πορφυροῦς pone de manifiesto que pretende reproducir lo que ocurrió en el pretorio de un modo realista, sin aderezo alguno, mostrando con simplicidad la realidad de la coronación de espinas: Jesús fue más que vestido, disfrazado con los atributos propio de los monarcas.

4. *Jn 19,2,5: πορφυροῦς*

Juan es aún más sobrio que Mateo en el empleo del lenguaje del color, pues solo utiliza dos adjetivos de color: λευκός (Jn 4,35; 20,12) y πορφυροῦς (Jn 19,2,5). Los contextos coinciden con Mateo: un discurso para aclarar algo que se dice (Jn 4,35), la coronación de espinas (Jn 19,2,5) y la resurrección (Jn 20,16). Las entidades descritas por medio del color son dos: χώρα ‘campo’ (Jn 4,35) y ἱμάτιον ‘vestidura’ (Jn 19,2,5). En Jn 20,12, el adjetivo aparece en forma neutra desempeñando una función nominal, por lo que la expresión ἐν λευκοῖς denota una entidad impregnada de color: ‘con vestiduras blancas’. Al igual que hemos hecho con el evangelio de Mateo, antes de estudiar πορφυροῦς (Jn 19,2,5), analizaremos la función que tienen los adjetivos de color en el evangelio de Juan.

4.1. *Los adjetivos de color en el cuarto evangelio*

Juan 4,35 forma parte de unas palabras que Jesús dirige a sus discípulos tras el encuentro con la samaritana:

οὐχ ὑμεῖς λέγετε ὅτι ἔτι τετράμηνός ἐστιν καὶ ὁ θερισμὸς ἔρχεται; ἰδοὺ λέγω ὑμῖν, ἐπάρατε τοὺς ὀφθαλμοὺς ὑμῶν καὶ θεάσασθε τὰς χώρας ὅτι λευκαὶ εἰσιν πρὸς θερισμόν. ἤδη

¿Acaso no decís vosotros que faltan todavía cuatro meses para la siega? Pues yo os digo: alzad vuestros ojos y contemplad los campos que están ya blancos para la siega

26. U. LUZ, *Matthew: A Commentary*, Fortress Press, Minneapolis: 2015, 515; GARCÍA UREÑA, *Colour Adjectives*, 228.

Jesús comienza con un dicho bien conocido por sus discípulos: ‘quedan cuatro meses para la siega’, de hecho, este período de tiempo es mencionado en el calendario de Gezer (s. X a.C.).²⁷ A continuación, Jesús afirma que el campo está listo para la siega e invita a sus discípulos a que lo contemplen. Es más, les insta a que observen con atención (Juan se sirve del verbo θεάομαι, que posee el matiz de mirar atentamente de modo que la persona sea capaz de percibir el impacto de la visión)²⁸ el signo que confirma que la siega está pronta: el color de los campos. Juan elige el adjetivo de color λευκός cuya traducción no resulta fácil, pues como observa Louw – Nida, usar el mismo término para la madurez de la cosecha que para describir el color de la lana o la nieve resulta complejo en muchas lenguas.²⁹ Por esa razón, hay quienes han interpretado que λευκός denota un color dorado,³⁰ o sencillamente, prescinden del cromatismo del término y se inclinan por subrayar la madurez de la cosecha.³¹ La dificultad estriba en que λευκός no posee estas acepciones (‘dorado’, ‘maduro’) ni en griego clásico, ni el que encontramos luego en época helenística en los papiros.

En griego clásico, el espectro cromático de λευκός se reduce a los distintos tonos de blanco y, a lo sumo, gris. Como hemos visto al estudiar el evangelio de Mateo, λευκός puede denotar distintos grados de luminosidad: como la luz, como la nieve. Es más, en ocasiones, denota únicamente la luz, el resplandor que emite, de ahí que se traduzca como ‘brillante’, ‘claro’. E incluso, en ocasiones, puede denotar la falta de saturación de un metal, por ejemplo cuando describe el oro: λευκός χρυσός, ‘oro pálido’ (Hdt. I.50).³² No se encuentran, pues, acepciones relacionadas con el color dorado o con la madurez de la cosecha.

En época helenística y tardía, λευκός denota blanco en las distintas entidades donde se encarna: animales, ropas, objetos rituales y también en especias y plantas.³³

Según lo expuesto, quizás se adecúe más al texto, otra interpretación que respete el significado cromático de λευκός. Teniendo en cuenta el lenguaje simbólico que usa Juan, la interpretación sería la siguiente: Jesús, en efecto, comienza con un dicho popular, pero no está pensando en la cosecha real,

27. B. VAWTER, ‘Evangelio de Juan’, in R. E. BROWN, J. A. FITZMYER, R. E. MURPHY (a cura di), *Comentario Bíblico San Jerónimo*, IV, Ediciones Cristiandad, Madrid 1971, 444.

28. BDAG, s.v. θεάομαι: “o take someth. in with one’s eyes, with implication that one is esp. impressed”.

29. LOUW, NIDA, s.v. λευκός^a.

30. *Bible du Semeur*; CEI; CEE; *Sagrada Biblia: versión crítica sobre los textos hebreo, arameo y griego*, F. CANTERA BURGOS, M. IGLESIAS GONZÁLEZ (eds.), EDICA, Madrid 1972²; *Biblia de Navarra*, FACULTAD DE TEOLOGÍA, UNIVERSIDAD DE NAVARRA (ed.), EUNSA, Pamplona 2004.

31. NRSV; NIV.

32. LSJ, s.v. λευκός; DELG, 632–633, s.v. λευκός; BDAG, s.v. λευκός. LOUW – NIDA distingue dos acepciones diferentes para λευκός: ‘white’ (s.v. λευκός^a) y ‘bright’ (s.v. λευκός^b). Para un estudio más en profundidad: Irwin, *Colour Terms in Greek Poetry*, 112–256.

33. L. MUÑOZ DELGADO, *Léxico de magia y religión en los papiros mágicos griegos*, CSIC, Madrid, 2001, s.v. λευκός, estudia los papiros helenísticos entre s. III a.C. al V a. C.; <https://logeion.uchicago.edu/%CE%BB%CE%B5%CF%85%CE%BA%CF%8C%CF%82; 3/11/19>

sino en la escatológica. En este sentido, los campos blancos sería una metáfora con base metonímica (la parte –el color–, por el todo) usada para referirse a los samaritanos que efectivamente vestían de blanco y que, al oír el relato de la mujer samaritana, salen de la ciudad para encontrarse con Jesús.³⁴ Esta interpretación se adecuaba al significado de λευκός y a la fuerza expresiva que da Jesús a sus palabras, pues llama la atención de los apóstoles a que observen con atención (θεάσασθε) los campos que están blancos (χώρας ὅτι λευκαί εἰσιν) y lo están justo ahora, (ἤδη), ya que Juan añade el adverbio temporal al final, algo inusual en griego para esta expresión.³⁵ De este modo, la percepción visual de λευκός permite contemplar la verdadera siega a la que Jesús se refiere.

Por lo que se refiere a Juan 20,12, describe el momento en que María Magdalena descubre a los dos ángeles en la tumba de Jesús:

καὶ θεωρεῖ δύο ἀγγέλους ἐν λευκοῖς καθεζομένους,
y vio dos ángeles sentados con vestiduras blancas

Como ya hemos explicado, el adjetivo λευκός es usado en su forma neutra designando una entidad impregnada de color. Por el contexto, se deduce que se trata de unas vestiduras como hemos encontrado en Mt 28,3 y también en Mc 16,5 que dice expresamente que el joven estaba vestido con una vestidura blanca (περιβεβλημένον στολὴν λευκὴν). El significado de λευκός es una vez más, cromática, denota ‘blanco’, puesto que la perícopa no menciona que la aparición de los ángeles conlleve resplandor alguno como sucede en la transfiguración. No obstante, la presencia de λευκός en este contexto de resurrección confirma la presencia del ángel, pues va vestido con el ropaje propio de personajes que pertenecen a una esfera sobrenatural o de Jesús, durante la transfiguración.

Tras el análisis realizado, podemos concluir que Juan utiliza el adjetivo de color λευκός con una doble finalidad: informativa (mostrar lo que es visible ante los ojos: los campos, la vestidura del ángel) y simbólica (comunicar un significado que trasciende el color: la conversión de los samaritanos y la presencia de un ser sobrenatural).

4.2. Πορφυροῦς en Jn 19,2.5

Como sucede con Mateo, Juan utiliza un adjetivo de color, πορφυροῦς, para describir la vestidura que los soldados pusieron a Jesús durante la coronación de espinas:

34. R. E. BROWN, *The Gospel According to John I-XII*, Yale University Press, New Haven (CT); London 1966, 174. G. R. BEASLEY-MURRAY, *John*, Word Books, Waco (TX) 1987, 63; H. RIDDERBOS, *The Gospel of John: A Theological Commentary*, Eerdmans, Grand Rapids (MI); Cambridge (UK) 1997, 168; M. MARCHESELLI, ‘Avete qualcosa da mangiare?’ *Un pasto, il risorto, la comunità*, EDB, Bologna 2006, 101.

35. B. LINDARS, *The Gospel of John*, Oliphants, London 1972, 196.

John 19,2 καὶ οἱ στρατιῶται πλέξαντες στέφανον ἕξ ἀκανθῶν ἐπέθηκαν αὐτοῦ τῆ κεφαλῇ καὶ ἱμάτιον πορφυροῦν περιέβαλον αὐτὸν

Y los soldados trenzando una corona de espinas se la pusieron en su cabeza y le vistieron con un manto púrpura.

Y vuelve a repetir el adjetivo de color cuando Jesús es mostrado al pueblo judío:

Jn 19,5 ἐξῆλθεν οὖν ὁ Ἰησοῦς ἔξω, φορῶν τὸν ἀκάνθινον στέφανον καὶ τὸ πορφυροῦν ἱμάτιον. καὶ λέγει αὐτοῖς· ἰδοὺ ὁ ἄνθρωπος.

Así pues, salió Jesús fuera, llevando la corona de espinas y el manto púrpura. Y les dijo: ¡mirad! ¡El hombre!

El relato de Juan sobre la coronación de espinas es más ágil que el de Mateo, pues menciona únicamente la corona de espinas y la vestidura (elige un término genérico, ἱμάτιον, a diferencia de Mateo)³⁶ púrpura que le ponen. Como es sabido, πορφυροῦς es un adjetivo derivado de πορφύρα, aunque en la antigüedad fue asociado con el verbo πορφύρω, “incharse”, “agitarse”, usado para describir el mar y la sangre que sale a borbotones.³⁷ Habitualmente πορφυροῦς se traduce por ‘púrpura’,³⁸ sin embargo, el adjetivo de color denotaba en la antigüedad un amplio espectro cromático que abarcaba desde un luminoso carmesí, un rojo oscuro, pero también un azul púrpura, violeta púrpura, etc. Esta variabilidad cromática dependía de diversos factores en el proceso de la tinción del tejido,³⁹ como son:

- a) El tipo de tejido que se teñía (lana, lino, seda).
- b) El molusco escogido para la elaboración del tinte. El tinte púrpura procedía de la glándula hipobranquial de unos caracoles marinos de la familia *Muricidae*. Los más utilizados en la antigüedad eran: el *Murex Brandaris*, el *Murex Trunculus*, *Purpura haemastoma*, *Nucella lapillus* y *Helix ianthina*.
- c) Las sustancias utilizadas en la elaboración del color: agua, sal, cal, etc.
- d) El tiempo de exposición al sol⁴⁰ y del grado de oxigenación.
- e) La mezcla de tintes.

36. Cf. 6-7.

37. DELG, s.v. πορφύρα and πορφύρω.

38. LSJ, s.v. πορφυροῦς; BDAG, s.v. πορφυροῦς; LMPG, s.v. πορφυροῦς.

39. FERNÁNDEZ URIEL, *Púrpura*. Además una descripción detallada del proceso de la obtención de la púrpura en la antigüedad puede encontrarse en: L. PEYRONEL, *Il ruolo della porpora nell'industria tessile siropalestinese del Bronzo Tardo e dell'età del Ferro. Le evidenze storico-archeologiche dei centri costieri*, «Rivista di Studi Fenici» 34 (2006) 49-70, at 53-54. Aunque la obtención del tinte púrpura se atribuía a los fenicios, recientes descubrimientos arqueológicos han puesto de manifiesto que ya en el periodo minoico (1600-1050 a.C.) se producía en el Egeo: L. KARALI-GIANNAKOPOULOS, *Testimonianze della produzione della porpora nell'Egeo nell'antichità*, «Preistoria Alpina Suppl.» 1 40 (2004) 161-166.

40. En el 2015 en una cueva del desierto de Judea, en wadi Murabba'at, se ha encontrado un tejido de color azul verdoso de época romana teñido con *Murex Trunculus*. Esta tonalidad se debe a su exposición al sol o a

El proceso de producción era muy costoso, se requerían 12.000 moluscos para obtener 2 gramos de pigmento.⁴¹ De ahí que la púrpura fuera usada por las clases sociales altas, formaba parte de la indumentaria de los monarcas helenísticos⁴² y de los magistrados y senadores romanos.⁴³ En AT era también uno de los colores litúrgicos (Ex 28,5, 6, 8, 15, 33).

La pregunta que surge es qué tonalidad denota πορφυροῦς en el cuarto evangelio y por qué aparece. A la luz de la síntesis, que hemos ofrecido sobre la obtención del tinte púrpura, es difícil determinar la tonalidad a la que se refería Juan, pues el contexto no nos ofrece más datos, ni tampoco la arqueología puede ayudarnos al no conservarse restos de la vestidura. Sin embargo, hay otros argumentos que nos permite concluir que πορφυροῦς denotaba un ‘púrpura carmesí’ ya que:

1. La *Septuaginta*, a diferencia de lo que hace con otros términos, utiliza de forma regular el adjetivo πορφύρεος (5×) para traducir el sustantivo hebreo אַרְגָּמָן ‘púrpura’ (Num 4,13; Jue 8,26; Est 1,6; 8,15; Ct 3,10). Como es sabido, el Texto Masorético utiliza otros dos términos diferentes para referirse al púrpura según la tonalidad que tenga: תְּכֵלֶת ‘púrpura azulada’, de hecho es traducido en la Septuaginta por ὑάκινθος ο ὑακίνθινος; תּוֹלַעַת שָׁנִי ‘púrpura carmesí’ que lo traduce por medio de κόκκινος (Ex 25,4; 26,1.31; 27,16; etc.).⁴⁴ Juan cita a menudo la Septuaginta, por lo que no parece aventurado proponer que use πορφύρεος para referirse al púrpura escarlata, pues era el término usado para describir esa tonalidad.

2. Juan usando su habitual ironía y siguiendo con su estilo simbólico quiere subrayar la realeza de Cristo en medio del escarnio. Uno de los elementos que utiliza es el uso del adjetivo πορφυροῦς. Para el oyente/lector de la época, πορφυροῦς era el color específico propio de las vestiduras reales de los monarcas helenísticos y de las clases altas.⁴⁵ Por eso, la expresión la repite a continuación, justo en la presentación del *ecce homo*, que en el fondo no es más que la presentación de Cristo como rey ante su pueblo. De este modo, como afirma R. Brown, ‘a los ojos de Juan, la larga espera de Israel por su mesiánico rey llega así a

haber sido sometido a altas temperaturas: N. SUKENIKA, A. VARVAK, Z. AMARC, D. ILUZDE, *Chemical analysis of Murex-dyed textiles from wadi Murabba'at, Israel*, «Journal of Archaeological Science: Reports» 3 (2015) 565-570.

41. F. W. DANKER, *Purple*, ABD 5, 558

42. *Ibidem*, 557.

43. H. GRANGER – TAYLOR, *Toga*, in S. HORNBLLOWER, A. SPAWFORTH (eds.), *The Oxford Classical Dictionary*, Clarendon Press, Oxford 1996³, 1533; FERNÁNDEZ URIEL, *Púrpura*.

44. DANKER, *Purple*, ABD 5, 558.

45. C. A. EVANS, *Mark 8:27-16:20*, Zondervan, Grand Rapids: 1989 (Accordance electronic edition, version 2.3.): “all components of the apparel worn and homage received by the Roman emperor, who at the triumph wore a purple robe and laurel wreath and held a scepter (e.g., Dio Cassius 6.23; 44.11 [Julius Caesar]; Appian, *Civil Wars* 5.130 [Augustus]; Dio Cassius 59.25.3 [Gaius Caligula]); (...) Being dressed in purple would also recall the attire of Hellenistic kings of an earlier period (cf. 1 Macc 10:20: “purple robe and golden crown”; 10:62: “clothe him in purple”; 11:58: “to dress in purple”; 14:43-44: “clothed in purple”).

su irónico cumplimiento'.⁴⁶ Juan usa, pues, πορφυροῦς porque este adjetivo posee un doble significado que se adapta bien a lo que pretende narrar: permite denotar un color rojizo que es el que todos contemplaron y a la vez, enfatiza la realeza de Cristo.

5. *Conclusión*

A pesar de la escasa presencia del lenguaje del color en los evangelios, el estudio realizado pone de manifiesto que los adjetivos de color desempeñan una función relevante tanto en el evangelio de Mateo como en el de Juan. En ambos, los adjetivos de color son un medio para mostrar lo que es visible a los ojos permitiendo dar veracidad y realismo a la narración. A partir de ahí, el color adquiere en su contexto una connotación simbólica que va más allá de la denotación cromática.

Si bien Mateo y Juan coinciden sustancialmente en usar los adjetivos en los mismos contextos (explicación de algo que Jesús ha dicho, coronación de espinas y resurrección), no obstante, eligen adjetivos diferentes –κόκκινος y πορφυροῦς– para describir el manto que pusieron a Jesús para mofarse de su realeza durante la coronación de espinas. Ambos denotan un color rojo que nos permite concluir que esa era la tonalidad del tejido que pusieron a Jesús.

La presencia de κόκκινος responde al realismo de Mateo que intenta plasmar el tipo de tejido que se podría encontrar en el pretorio, mientras πορφυροῦς permite a Juan subrayar la realeza de Cristo y darle ese doble sentido al episodio tan propio del cuarto evangelio: Cristo es rey aunque a los ojos de quienes le contemplaban fuera solo un reo. El color, pues, permite matizar y ahondar en el significado del texto convirtiéndose en también en la clave para captar el mensaje teológico que se pretende transmitir. Sirva este artículo como homenaje al Profesor Estrada: sacerdote, profesor, investigador y gestor. Si hubiera que sintetizar con un término cromático la amplia, positiva y afable labor realizada, creo que ποικίλος es el que mejor le define.

46. R. E. BROWN, *The Gospel According to John (XIII-XXI)*, Yale University Press, New Haven [Connecticut]; London: 1970, 890.